

## MANAGEMENT

La puesta en escena no es sólo cosa de actores. Las empresas, con los directivos como artistas estrella, también quieren levantar el telón y recibir aplausos.

## Una gestión de 'Oscar'

Escribe RUTH UGALDE

**I**MAGÍNESE que tiene que dar una conferencia ante un auditorio lleno de directivos, con sus corbatas impolutas, los cuellos de la camisa perfectamente planchados y esa cara que ponen cuando esperan que el ponente les de la solución a todos sus problemas.

En un momento de tremenda benevolencia consigo mismo pensará que hablará de forma pausada, con pequeños cambios de tono para destacar ciertas ideas y, por si fuera poco, conseguirá robar a los presentes alguna que otra sonrisa, un par de mecas de sorpresa y, al terminar, un clamoroso aplauso.

Pero, por desgracia, no suele ser así. "La gente tiende a estar temblorosa, nerviosa; no mira al frente, sino que parece que quiere esconderse entre los papeles; habla rápido, como deseando acabar y, cuando lo hace, desaparece lo antes posible", afirma Pascalle Bang-Rouhet que, junto a Isabelle Laurent, dirige ExpresArte, una empresa especializada en formar a equipos y directivos en las técnicas del teatro.

### Actuar

"Lo más importante es concienciar a la gente de que su cuerpo también comunica", señala Isabel. "Tenemos muchos prejuicios, por la educación que hemos recibido, y necesitamos aprender a superarnos", añade.

Una de las primeras pruebas a la que se enfrentan los alumnos de ExpresArte es salir desde el fondo del escenario y presentarse. "Simplemente tienen que recorrer cinco metros, pararse frente al pú-



Las técnicas de teatro ayudan a perder el miedo escénico y enseñan a captar la atención del público.

blico y decir su nombre y puesto de trabajo. Lo hacen delante de sus compañeros y, sin embargo, ¡la vergüenza les bloquea!".

Con este sencillo ejercicio, los participantes se dan cuenta de lo que supone una puesta en escena. "Cuando nos ven a nosotras, que salimos firmes, sonriendo y manteniendo la mirada comprenden lo importante que es perder el miedo escénico".

Los ejercicios van desde técnicas de relajación hasta expresión corporal o técnicas de locución, entonación y vocalización. "Cuando se está ante un público hay que sobreactuar, porque el auditorio es pasivo, no se esfuerza, y tiene que ser el ponente quien anime", destaca Pascale.

Este modelo de formación está completamente asentado en Estados Unidos y Europa. Sin embargo, apenas lleva unos pocos años

en nuestro país. "Nosotras comenzamos en 1998 y cada vez tenemos más compañías interesadas", destacan las dos socias.

El teatro se está convirtiendo en una importante herramienta de gestión, tanto para directivos como para consultores, comerciales o mandos intermedios. "Cualquier persona que esté cara al público debe aprender a comunicar y, poco a poco, va creando el número de empleados que tienen enfrente a un interlocutor".

### Vestirse de payaso

Accenture es una de las empresas que ha incluido estas técnicas dentro de su programa de formación. "Comenzamos hace tres años con algún seminario, pero fue el pasado ejercicio cuando lo incluimos dentro de nuestro plan de carrera", explica Joaquín Romero, director de formación de la consultora.

Dirigido a jefes de equipo, 141 personas han pasado ya por el escenario de ExpresArte. "Una vez finalizado, hacemos evaluaciones a los participantes. Resulta curioso comprobar cómo les impacta y lo mucho que les gusta, sobre todo, un ejercicio en el que les hacen vestirse de payaso". Compañías como Mahou, Fimestic, Peugeot España o Cartier también han recurrido al teatro para mejorar la capacidad comunicativa de sus empleados. "Siempre trabajamos con grupos reducidos y ofrecemos desde seminarios de dos días hasta coaching, formación específica para una entrevista, una rueda de prensa o una conversación", dice Isabel, quien afirma que "aprender a actuar es como aprender a conducir. Nadie nace sabiendo, pero termina pareciéndole natural".